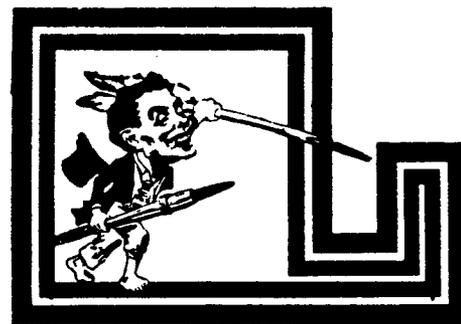


REFLEXION LIBERTARIA

nº 19 DICIEMBRE 1993



Sinceridad, estudio, trabajo



EL NONAGESIMO TERCER
ANIVERSARIO DE UNA LEYENDA

I

"Bien comprendemos que a los miembros podridos de la administración de Justicia, a aquellos para quienes su investidura no es más que la venda que oculta sus llagas o el pretexto de incalificables violaciones; para aquellos que amurallados en su investidura, sólo les sirve para dar a sus crímenes una forma más o menos justificada, con detrimento de las garantías individuales; para aquellos que su nombramiento de juez o magistrado les sirve de escudo para el ejercicio de sus asquerosas venganzas, para esos, nuestra publicación será vista con odio, y algunos de ellos, al solo anuncio de "Regeneración" han sentido arder sus iras como el malhechor al solo olfato de la policía."

(De Regeneración, México, No. 1 del 7 de agosto de 1900)

Fue a inicios del presente siglo cuando un grupo de jóvenes, estudiantes unos de la Escuela de Jurisprudencia y recién egresados de la misma los otros, se dieron a la tarea de fundar un periódico al que pusieron por nombre "Regeneración".

Para tal fin, establecieron sus oficinas en el tercer piso de la calle Centro Mercantil número 20, contando la misma con el teléfono 264.

Como sus directores, se indicaba a los licenciados Jesús Flores Magón y Antonio Horcasitas así como a un tal Ricardo Flores Magón, quien fungía igualmente como administrador de ese semanario.

El lema de aquél vocero era: "Periódico Jurídico Independiente". En la primera

plana del número uno, editado con fecha 7 de agosto de 1900, se advertía que ese periódico aparecería los días 7, 15, 21, y último de cada mes, señalándose como precio de las suscripciones el de un peso con cincuenta centavos por trimestre en la capital de la República y dos pesos por lapso similar en suscripciones para los Estados y el extranjero. El precio por ejemplar suelto era de quince centavos, advirtiéndose que el costo por números atrasados sería de veinticinco centavos. Se mencionaba que a los agentes (¿vendedores?) se les otorgaría un diez por ciento de descuento y también se precisaba que el interesado en anunciarse en "Regeneración" pidiese las respectivas tarifas.

En la editorial correspondiente a ese primer número, se advertía que la aparición de tal periódico era el producto de una convicción dolorosa para después hacer referencia a la pésima administración de justicia que, en aquél tiempo, existía en México. Era opinión de aquellos jóvenes, que cambiando la mentalidad de los dependientes del Poder Judicial e inculcando en ellos el sentido de honradez y de respeto a la ley, muchísimos problemas se solucionarían.

Acabar con las corruptelas judiciales, con los sistemas preferenciales en la impartición de justicia; hacer respetar, en una palabra, el imperio de la ley, tal era el principal objetivo de esa agrupación laborante en torno a "Regeneración".

Eran tiempos aquellos, en que las posibilidades de influir sobre la opinión pública mantenían cierto equilibrio, puesto que si bien los gobiernos contaban con su prensa incondicional, podían los descontentos u opositores crear sus periódicos e influenciar tanto o más que la prensa gubernamental. La prueba, la más clara prueba de esto la encontramos, ni más ni menos, precisamente en el periódico a que estoy haciendo referencia. En efecto, "Regeneración" no tardó mucho tiempo en influenciar a importantes sectores de la población del México de principios de siglo, y su influencia llegó a ser tan poderosa como la del progubernamentalista "El Imparcial".

Nacido bajo la influencia de Leo, "Regeneración" estaba predestinado a ocupar el primerísimo lugar que ocupó. Todas las características de ese signo zodiacal se reflejaron en ese periódico. Su elemento principal, el fuego, manifestóse en la luminosidad que combatía a las tinieblas, en la pasión y el arrebató de sus mensajes, en la intransigencia de su contenido, en la constante perseverancia por alcanzar sus objetivos.

Como polo de atracción, como centro aglutinador, como elemento que agrupa, "Regeneración" se distinguió. Fue, tal y como pudiera haberse leído en su nunca elaborada carta astrológica, una autoridad respetada y temida, y de nuevo la constancia de la influencia de Leo se manifestaba.

Fue un periódico de lucha, de combate; una trinchera desde la cual se hacía la guerra contra la tiranía porfirista, y Leo estaba presente ...

II

"Nuestra lucha ha sido ruda, Ha tenido todos los caracteres de una lucha de pigmeos encarados a los titanes; solos en ella, encontrándonos a cada paso con el lívido fantasma del indiferentismo político, hemos luchado aislados, sin más armas que nuestros ideales democráticos y sin más escudo que nuestras profundas

convicciones.

"Lo que más pudo habernos lastimado en nuestro entusiasmo ha sido esa odiosa forma de la cobardía política: el indiferentismo, un producto de la época de opresión que ha hecho que los espíritus débiles opten por el partido de la fuerza, porque ella es la que les falta y la que protege su pusilanimidad, y que los espíritus, no precisamente débiles, pero si poco aptos para la lucha franca y descubierta, prefieran buscar en el alejamiento de la vida pública un lenitivo para calmar sus decepciones políticas."

(De "Regeneración", México, No. 19 del 31 de diciembre de 1900).

En el número correspondiente al 31 de diciembre de ese año de 1900, los editores de "Regeneración" deciden cambiar el lema, "Periódico Jurídico Independiente" por el de "Periódico Independiente de Combate". En la editorial correspondiente, aclaraban su convencimiento de que cuando el Poder Judicial no cumple cabalmente su deber, eso se debía a que la administración pública en general era la que fallaba. A partir de aquí las críticas al régimen del Gral. Porfirio Díaz emergen vigorosas, a la par de que se manifiesta, por parte del grupo editor de "Regeneración", la necesidad de coparticipación en un movimiento amplio específicamente político y de marcadas tendencias oposicionistas. Así, a la invitación realizada por parte de distinguidos liberales para que "Regeneración" acudiese al Congreso Liberal a realizarse en la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P., ni tardos ni perezosos aceptan la misma, acudiendo, a nombre del periódico, quien, además de pertenecer a la dirección editorial, fungía igualmente como administrador de aquél vocero, el Sr. Ricardo Flores Magón.

Con el cambio de lema, "Regeneración" terminaba una época e iniciaba otra. Rápidamente aquél vocero se volvió un ardiente defensor de los acuerdos tomados por el Congreso Liberal de San Luis Potosí, convirtiéndose en declarado enemigo del gobierno porfirista. Esto traería, como era de suponer, la ira gubernamental en contra de "Regeneración", por lo que en ese año de 1901, bajo una sucia maniobra, la administración porfirista logra detener a Jesús y Ricardo Flores Magón. El pretexto se ubicó en una demanda por difamación presentada por el Sr. Enrique A. Quevedo en representación del Sr. Luis G. Córdoba, ex-jefe político de Huajuapán de León, Oaxaca, cuyo basamento se centraba en lo publicado en el No. 36 de "Regeneración" correspondiente al 30 de abril de ese año de 1901, en un artículo intitulado "Instintos salvajes", en el que se decía que el Sr. Córdoba había apaleado a un tal Sr. Leiva cuando éste se opuso a ser despojado de una parte de su propiedad. Por supuesto que la demanda por difamación, afirmaba que lo publicado era por completo falso. El día 21 de mayo de 1901, Jesús y Ricardo Flores Magón, fueron detenidos. Ello no constituyó obstáculo para que "Regeneración" continuase apareciendo, más sin embargo el encarcelamiento de sus principales animadores, ponía en grave dilema la continuidad de su publicación. En el mes de octubre de ese año, "Regeneración" deja de aparecer, cuando aún Jesús y Ricardo Flores Magón continuaban en prisión, terminando con ello la segunda época de ese periódico.

III

"Apenas obtenidos los elementos materia-

les cuya falta nos había obligado a permanecer en la expectación y en silencio, nos apresuramos a reanudar la interrumpida lucha desde las columnas de "Regeneración" y esperamos que nuestros lectores recibirán el saludo de nuestro periódico como se recibe el saludo de un viejo amigo.

"Volvemos al combate como siempre hemos vuelto después de cada golpe: con nuestra fe agigantada, con nuestras esperanzas no marchitas y con nuestro espíritu templado por la adversidad y caldeado por el entusiasmo. La convicción de que cumplimos con un alto deber, sirviendo a nuestra patria, nos infunde ese entusiasmo vigorosamente, y si acaso sentimos una tristeza, es la de vivir alejados de la patria querida y separados de la comunión con nuestros hermanos de México.

"Pero ha sido preciso. La tiranía nos ha arrojado de nuestra patria obligándonos a buscar libertad en suelo extranjero. Cuatro años hemos luchado en México, cuatro años la tiranía nos ha vejado, nos ha despojado, nos ha oprimido, sujetándonos a procesos inicuos, amenazándonos con procedimientos brutales, arrastrándonos por cárceles civiles y prisiones militares, por penitenciarias y por cuarteles."

(De "Regeneración", San Antonio, Texas, No. 1 del 5 de noviembre de 1904).

Esa tercera época del periódico, representó el intento de reagrupación de los elementos liberales dispersos, por aquél año de 1904, debido a la brutal represión con que el gobierno del Gral. Porfirio Díaz respondió a la creación del Centro Director de la Confederación de Clubes Liberales de México, surgido precisamente a raíz del Congreso Liberal celebrado en la ciudad de San Luis Potosí el día 5 de febrero de 1901.

Aquella conjunción del variado abanico liberal no fue bien vista por el régimen porfirista, el cual se percataba de su peligrosidad en el mediano plazo, razón por la cual rápidamente buscó desbaratar ese peligro latente. El peso de su poder comenzó a ser sentido en los Estados de Coahuila y Nuevo León, extendiéndose después por otros Estados de la República. Cualquier pretexto era aprovechado para encarcelar a los militantes o simpatizantes de aquél justo proceso de oposición política; para suspender o prohibir la circulación de algún periódico inmiscuido con la Confederación de Clubes Liberales; para decomisar imprentas; para evitar que algún periodista pudiese publicar sus escritos. Las persecuciones y las provocaciones orquestadas por el gobierno del Gral. Porfirio Díaz se generalizan durante los años de 1902 a 1904, decenas de periódicos editados en diversas ciudades, son suspendidos; cientos de periodistas van a dar con sus huesos a la cárcel. Los espías del porfirismo trabajan horas extras, se filtran en las reuniones de los múltiples clubes liberales y envían sus respectivos informes a sus jefes, dando pelos y señas de lo ocurrido, ubicando a los individuos "peligrosos", a los "importantes", etc., etc. El aparato burocrático del porfirismo trabaja, igualmente, horas

extras, ya archivando debidamente los informes de los espías o bien configurando un sin fin de argucias legaloides para enjuiciar periodistas, suspender periódicos, decomisar imprentas o arrestar a militantes o simpatizantes liberales. También la soldadesca porfirista realiza su trabajo, y el 2 de abril de 1902 masacra, en la ciudad de Monterrey, N.L. una manifestación liberal.

De este proceso represivo surge, como lógica consecuencia, la dispersión y el desconcierto en las filas liberales, lo que produce el rompimiento de comunicación entre aquél conglomerado humano presente en muchísimos Estados de la República. A consecuencia del endurecimiento gubernamental, el proceso generado con la realización del Congreso Liberal y, sobre todo, con la conformación del Centro Director de la Confederación de Clubes Liberales, entra en un franco proceso de desintegración. Definitivamente en el México de 1903-1904, ya no existen condiciones para continuar el desarrollo de ese viril ejemplo de civilismo. El Gral. Porfirio Díaz de ninguna manera iba a permitir el resurgimiento de tan loable proceso, y ya había dado suficientes pruebas de lo que sería capaz de hacer para evitarlo; así las cosas, los militantes más intrépidos y decididos de aquél aplastado movimiento, deciden, con toda razón, trasladarse a los Estados Unidos de Norteamérica para continuar, desde ahí, su lucha.

Conocedores de la situación de confusión e incomunicación en que se encontraba sumido el proceso reivindicativo, editan el vocero "Regeneración" para mediante éste, volver a estructurar vínculos y reorganizar de nuevo ese movimiento. Pero a resultas de que el régimen porfirista estaba completamente empeñado en aplastarlo, de la manera y por los medios que fuese, rápidamente movilizó a su servicio consular en los Estados Unidos para que los editores de "Regeneración" fuesen espíados e intimidados. La violación de correo se convirtió en costumbre, ya que por medio de sobornos o directamente en colaboración con algunas autoridades menores de los Estados fronterizos de la Unión Americana, lograban sus por completo condenables e ilegales actos.

Poco durará "Regeneración" publicándose en la ciudad de San Antonio, Texas, puesto que debido a la carencia de garantías, sus editores deciden trasladarse a la ciudad de Saint Louis, Mo., terminando con ello la tercera época de ese periódico.

IV

"Regeneración" hizo su reaparición en suelo norteamericano en noviembre de 1904. Al siguiente diciembre, un asesino enviado por Díaz entró a mi domicilio, y se hubiese apuñaleado por la espalda a no ser por la pronta intervención de mi hermano Enrique, que casualmente estaba cerca. Enrique arrojó fuera al rufián. Las circunstancias que mediaron en este asalto brutal prueban que fue preparado por ciertas autoridades y que hasta fue previsto un posible fracaso en la empresa del rufián, porque cuando éste cayó en la banqueta, una nube de agentes del orden público invadió la casa. Enrique fue arrestado, encarcelado y finalmente multado por perturbar el orden público ... Envalentonado por la protección de que

gozaba, el rufián forzó nuevamente la entrada a mi casa. En esta ocasión telefonee a la policía; el hombre fue arrestado y yo fui instruido para aparecer ante el juez al día siguiente temprano. Cuando llegué al juzgado de policía, el hombre había sido ya puesto en libertad.

"Viendo que mi vida era considerada con tal ligereza por aquellos que claman estar investidos de autoridad para velar por los intereses y vidas humanas, decidí peregrinar al norte; y en febrero de 1905 "Regeneración" reanudó su publicación en Saint Louis, Missouri."

(Carta de Ricardo Flores Magón, encarcelado en la prisión federal de Leavenworth, Kansas, a su abogado defensor, Sr. Lic. Harry Weinberger, del 9 de mayo de 1921. En Flores Magón, Ricardo, Epistolario Revolucionario e Intimo, México, Ediciones Antorcha, pags. 232-233.)

Ya en la ciudad de Saint Louis, Mo., "Regeneración" se convierte en el portavoz de la reorganización del Partido Liberal Mexicano. En sí, tal transformación marca un importante cambio en el proceso de desarrollo del movimiento opositor a que ya me he referido, y cuyo punto de unión lo era, como lo he señalado, el Centro Director de la Confederación de Clubes Liberales, instalado en la ciudad de San Luis Potosí, representado por el Club Liberal "Ponciano Arriaga" y cuyo vocero lo era el periódico "Renacimiento".

Aunque, en efecto, varios de los miembros de aquél Club Liberal, entre los que destacaban Juan Sarabia y Librado Rivera, habíanse unido ya a los editores de "Regeneración", no está de más el destacar que al aventurarse a la reorganización del Partido Liberal Mexicano, los impulsores de aquél proyecto dejaban en el olvido la experiencia del Centro Director de la Confederación de Clubes Liberales, lo que fatalmente, y dadas las circunstancias de dispersión e incomunicación de los elementos coparticipantes en ese movimiento, como consecuencia de la represión ejercida por el gobierno del Gral. Porfirio Díaz, llevaría, tarde o temprano a un fatal rompimiento entre el elemento liberal.

Ciertamente, la tercera época de "Regeneración" algo había servido en su objetivo de reagrupar al disperso movimiento liberal; sin embargo el objetivo no había sido alcanzado en un muy alto porcentaje, puesto que la carencia de recursos del núcleo promotor de tal iniciativa, aunada a la persecución y espionaje de que eran objeto, imposibilitaba el completo logro de reagrupación.

Nadie puede negar la enorme diferencia existente entre el centro director de una confederación y la reorganización de un partido. Difícilmente y en mucho debido a las circunstancias de represión existentes, la reorganización del Partido Liberal, promovida por los editores de "Regeneración", podía realizarse dentro de los parámetros de la organización confederal. Muy por el contrario, todo indicaba la ineludible forma de organización centralista. No sé, porque no cuento con material al respecto, si los promotores de la reorganización del Partido Liberal Mexicano tomaron o no en cuenta lo que aquí señalo; me inclino a pensar que no, puesto que el apuro con el que laboraban claramente indicaba que su objetivo debían alcanzarlo rápidamente y que la tan mentada reorganización del Partido Liberal tan sólo correspondía a un trabajo de se-

gunda importancia, puesto que el objetivo central era el derrocamiento del Gral. Porfirio Díaz por medio de una insurrección focalizada en regiones de trascendental importancia estratégica, ya desde el punto de vista económico o bien político.

Vemos aquí un cabal y total rompimiento con lo expresado por el Centro Director de la Confederación de Clubes Liberales, el cual nunca se mostró partidario del concepto de derrocamiento del régimen porfirista vía la insurrección armada. Muy por el contrario, siempre se mantuvo apegado a la idea del fortalecimiento democrático a través de la participación ciudadana. La Confederación de Clubes Liberales representaba claramente el objetivo de intensificar un amplio movimiento civilista, cuyo basamento lo eran los principios del Constituyente de 1857; en contraparte, los editores de "Regeneración" en su cuarta época, no cifraban sus esperanzas en el engrandecimiento del civilismo, sino que tan sólo pensaban que mediante el uso de la fuerza podría sacarse a Porfirio Díaz de la silla presidencial.

Tenemos entonces, que en su cuarta época, "Regeneración" se convirtió, a raíz de las particulares circunstancias a que ya he hecho referencia, en portavoz de una notoria escisión en el seno del movimiento liberal mexicano de aquellos años.

Esta cuarta época terminaría en el mismo año de 1905; puede justamente considerarse como una etapa de transición en la que se manifestaba el rompimiento con la concepción prevaleciente hasta el año de 1904, en el seno del movimiento liberal mexicano. Como etapa de transición su característica más importante la constituye, precisamente, el llamado a la reorganización del Partido Liberal, terminando con la instalación de la Junta Organizadora de dicho partido, dada a conocer mediante un extenso Manifiesto a la Nación fechado en la ciudad de Saint Louis, Mo., el día 28 de septiembre de 1905, y publicado en el No. 48 del periódico "Regeneración" correspondiente al día 30 de septiembre del mismo año.

V

"En mayo de 1905 me vine directamente de la ciudad de México a Saint Louis, Missouri. En dicha ciudad encontré un grupo de jóvenes mexicanos dedicados a publicar "Regeneración". En uno de los primeros meses de 1906, las oficinas de "Regeneración" fueron invadidas y saqueadas por los representantes del gobierno de los Estados Unidos, y algunos de mis compañeros, como Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón y Juan Sarabia fueron arrestados por instancias de un instrumento de Porfirio Díaz, Manuel Esperón y de la Flor. Ellos obtuvieron su libertad bajo fianza y se fueron a Canadá, porque había otras acusaciones más en contra de ellos. Durante este tiempo de su ausencia, yo tomé cargo de las oficinas de "Regeneración" y de la correspondencia de dicho periódico."

(Carta de Librado Rivera, preso en la pe-

nitenciaria federal de Leavenworth, Kansas, al Sr. Manuel Telléz, encargado interino de la Embajada mexicana en los Estados Unidos de Norteamérica, del 12 de junio de 1921. En Rivera, Librado, "¡Viva Tierra y Libertad!", México, Ediciones Antorcha, pág. 36.)

En el mes de febrero de 1906, se inicia la quinta época del periódico, enmarcada en la necesidad del desarrollo de la recién formada Junta Organizadora del Partido Liberal, así como en la estructuración del Programa de dicho organismo.

Con la publicación, en sus números 2 y 3, correspondientes al 15 de febrero y 10. de marzo de 1906, de "Las bases para la constitución de agrupaciones liberales que se establezcan en conexión con la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y deberes de esta Junta", rápidamente se inicia la estructuración formal del partido.

En el número tres de esta quinta época, las columnas de "Regeneración" dan a conocer la convocatoria de la Junta para la elaboración del programa del partido, solicitando de los elementos liberales y de quienes fuesen simpatizantes del mismo, las opiniones pertinentes para el logro de tan codiciado fin.

En el número seis, correspondiente al 15 de abril de 1906 se incluirá, a través de un extensísimo documento, el proyecto de programa que la Junta ponía a consideración de sus correligionarios. Y para el 10. de junio de ese año, y habiéndolo sido analizadas todas y cada una de las propuestas remitidas por sus seguidores, se publica el documento: "Adiciones y Reformas al Proyecto de Programa del Partido Liberal", en el número nueve de "Regeneración".

Esta quinta época culmina al expedirse, el día 10. de julio de 1906, el monumento político conocido como Programa del Partido Liberal, mismo que fue publicado en el No. 11 de "Regeneración" correspondiente al 10. de julio de 1906. Con la edición de ese número, termina la quinta época de este periódico que no volvería a ser editado hasta el año de 1910.

VI

"Regeneración" es el anuncio de una nueva era. Viejo luchador es este periódico; pero siempre joven en sus entusiasmos por la libertad y la justicia, siempre viril en sus demandas por la igualdad y la fraternidad. Por eso, cuando se anunció su salida, los brazos musculosos de los trabajadores se aprestaron a sostenerlo. Es que a ellos más que a ningún otro, interesa la vida del viejo campeón de la libertad y de la dignidad humanas; es que a ellos, los esclavos del salario, los desheredados, los parias en todas las patrias les trae "Regeneración" un mensaje de esperanzas. En las humildes viviendas se iluminan los rostros en que había puesto su sello de muerte la resignación; es que el proletario anuncia a la familia

que "Regeneración" va a salir. En la fábrica, en el taller, en el campo, en la mina, la buena nueva corre de boca en boca, y parece que pesa menos la cadena; más risueño y alegre parece el sol."

(De "Regeneración", No. 1, del 3 de septiembre de 1910.)

El 3 de septiembre de 1910, "Regeneración" inicia su sexta época. Esta vez, su residencia se ubica en la ciudad de Los Angeles, Cal., en los Estados Unidos de Norteamérica.

Muchas cosas han cambiado desde el 10. de julio de 1906, fecha en que se publicó el último número de su quinta época.

Sus editores guardan profundas diferencias en torno a las posibilidades del ya inminente estallido insurreccional. Muchas cosas sucedieron durante la ausencia de "Regeneración". La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano llevó a la práctica su idea de las acciones insurreccionales, y no salió bien librada de tales experiencias. Perdió infinidad de militantes y simpatizantes en sus intentonas de 1906 y 1908; la organización, antes de ver ampliar su radio de acción, hubo de contentarse con presenciar su reducción, pero afortunadamente no su aniquilamiento. Los integrantes de la Junta ya no piensan como antaño, profundas cuarteaduras son notorias en su estructura, hecho que evidencia un fatal rompimiento. Otras organizaciones y partidos han surgido en México, el Partido Liberal Mexicano ya no es el único feroz opositor al régimen porfirista; el Partido Antirreeleccionista encabezado por Francisco I. Madero ha aprovechado a la perfección la senilidad del Gral. Díaz y la inexperiencia de su corte, así como el terreno abonado por la constante y heroica lucha de los miembros del Partido Liberal Mexicano. El antirreeleccionismo ha calado profundamente en el ánimo popular y para ese año de 1910, su jefe, el Sr. Francisco I. Madero, proclamará su Plan de San Luis, en el que llamará a la población a levantarse en armas contra el gobierno del viejo Gral. Porfirio Díaz, y ese llamamiento encontrará eco, un gran eco como jamás lo encontró alguna de las acciones insurreccionales promovidas por el Partido Liberal.

La experiencia, los puntos programáticos necesarios para solucionar a fondo la problemática nacional, la entrega y la valentía estaban, sin la menor duda posible, en el seno del Partido Liberal Mexicano pero, por desgracia, en aquel año de 1910, esa organización se encontraba sumamente debilitada por los constantes golpes recibidos así como por el continuo e ininterrumpido espionaje gubernamental. Para colmo de males, y como ya lo he señalado, en su interior existían notorias diferencias entre su núcleo director, diferencias tan profundas que anunciaban la eminente escisión.

No hubo el momento preciso, el momento adecuado para que la disparidad de opiniones pudiese encontrar la fórmula para la reconciliación. Eran momentos de acción, de actividad, de entrega y no había espacio para la reflexión, para el diálogo sereno, y sucedió lo que tenía que suceder: el Partido Liberal se partió en dos; una parte se unió abiertamente al maderismo, y la otra se sumergió en el terreno del anarquismo revolucionario.

"Regeneración" no permaneció ajeno a tan terrible acontecimiento. En sí, este rompimiento conllevó a la finiquitación de una época y al nacimiento de otra, produciéndose el fenómeno de la existencia de dos periódicos con el mismo nombre. En efecto, los disidentes que optaron por unirse al maderismo acabaron editando su propio "Regeneración", mientras que en la ciudad de Los Angeles,

Cal., quienes habían evolucionado hacia el anarquismo revolucionario continuaban editando, también, a "Regeneración".

Por supuesto que ambas facciones tenían derecho pleno a editar ese vocero, puesto que si bien en la parte anarquista revolucionaria se encontraban Ricardo y Enrique Flores Magón, así como Librado Rivera, todos ellos involucrados en el desarrollo de ese periódico; igualmente entre la parte pro maderista encontrábase Jesús Flores Magón, Juan Sarabia y Antonio I. Villarreal, quienes también estuvieron inmiscuidos en el trayecto recorrido por el vocero "Regeneración". Objetivamente nadie estaba tratando de robarse nada, de buscar ajenos prestigios. Todos tenían similar derecho a editar "Regeneración", todos habían luchado en su largo desarrollo, todos habían sufrido persecuciones y encarcelamientos. Lo repito, nadie robaba a nadie.

Puede ubicarse el día 5 de agosto de 1911 como el final de la sexta época de este notable periódico. Curiosamente la finiquitación de esta época se liga inmediatamente con el nacimiento de la séptima época, caracterizada por la doble edición del periódico. En efecto, en el día señalado, "Regeneración" era editado, simultáneamente, en la ciudad de México y en Los Angeles, Cal.

VII

"Regeneración" viene a la lucha en momentos difíciles, en momentos de prueba, cuando el país acaba de sufrir el sacudimiento formidable de una revolución, y cuando todavía no vuelve francamente a su existencia normal ni ve del todo despejado su horizonte.

"En esta época de transición, en que tantos vacilan y tantos se desorientan, en que hay timideces peligrosas y desconfianzas injustificadas, se hace más necesario que nunca que vibren voces de aliento y aparezcan ejemplos de firmeza y se levanten banderas irreductibles. Es preciso que la nación, que con ansiedad comienza a preguntarse, "¿a donde vamos?" sin tener una respuesta clara, escuche la afirmación viril y consoladora de los honrados y de los fuertes, que le digan que vamos a donde debemos ir: a la finalidad de la revolución; y que le señalen los senderos más o menos difíciles, pero rectos y seguros, para llegar cuanto antes a esa finalidad, en vez de dejar a medias la obra redentora, asustándose de su grandeza."

(...)

"No venimos con espíritu de obstrucción, pero tampoco con espíritu de complacencia. No pretendemos que todo lo actual es malo, ni nuestros espíritus están ensombrecidos por negro pesimismo; por el contrario, tenemos el optimismo de los que confían en su propio esfuerzo, tenemos fe en el pueblo y esperamos su vic-

toria definitiva; pero entre tanto, no podemos dejar de señalar los anhelos no cumplidos, para que se satisfagan, ni debemos dejar de apuntar los peligros, para que se salven, y los escollos, para que se eviten".

("Sobre la brecha", en "Regeneración", Semanario Liberal, México, No. 1 del 5 de agosto de 1911).

Aquel día sábado 5 de agosto de 1911, curiosamente de nuevo bajo la influencia zodiacal de Leo, aparecía "Regeneración" en la ciudad de México como claro producto de la escisión habida en el seno de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Figuraban como directores los Sres. Juan Sarabia y Antonio I. Villarreal; el lema utilizado era: "Independencia, Lealtad y Firmeza". Las oficinas se ubicaban en la calle 2a. de San Lorenzo No. 5 y los editores contaban con dos teléfonos: Tel. Mex. 581 (Neri) y Tel. Erick 4512; los precios por suscripción se cotizaban a un peso cincuenta centavos por seis meses y tres pesos por el año. El periódico, tal y como se señalaba en la portada del segundo número se vendía cada ejemplar en cinco centavos, y su impresión se realizaba en los talleres propiedad de los editores. El tiraje constaba de quince mil ejemplares.

Desde el primer número quedó claro que la intención de ese grupo escindido no era otra que la de continuar con la idea del Partido Liberal estableciendo claros límites con la tendencia anarquista del grupo que en Los Angeles, Cal., continuaba la edición de "Regeneración". De aquí, que incluyeran en todos los números que publicaron la siguiente nota aclaratoria:

"Este periódico está completamente desligado del semanario que con el mismo nombre publica la Junta Revolucionaria Anarquista de Los Angeles, Cal."

En cuanto a la idea de organización centrada en el Partido Liberal, los escisionistas no tardaron ni un segundo en conformar su propia Junta, a la cual bautizaron como Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido Liberal Mexicano.

He aquí partes de la reseña sobre el "nacimiento" de esa "Junta":

"A iniciativa de los directores de "Regeneración", se reunió el día 28 del mes próximo pasado, en el Hotel del Jardín, un selecto grupo de liberales que de antemano se habían vinculado con la idea de reorganizar el glorioso partido de Benito Juárez, Ignacio Ramírez y José Ma. Iglesias.

"Entre los concurrentes pudimos notar al Dr. Felipe A. Gutiérrez, Alfredo Peláez, Santiago R. de la Vega, A. Garza, Ing. Ismael C. Falcón, Ing. José Campa, Luis Villa Barrera, León León, Dr. Alfredo Ortega, Dr. Manuel Ortiz, Dr. Leopoldo L. Calvillo, Pedro Antillón, Serapio Aguirre, Adolfo Huerta Vargas, Antonio I. Villarreal, José Ma. Leyva, Emilio Retes, Manuel Piña, Lic. Antonio Zermeno, Agustín Carreño, José D. Ramírez Garrido, Gral. Adolfo M. Azueta, Lic. Eugenio L. Arnoux, Lic. Faustino Estrada, Dr. Agustín Navarro Cardona, Juan Sarabia, Lic. Jesús Flores Magón, Fernando Iglesias Calderón, Ing. Camilo Arriaga, Vidal Garza Perez, Lic. Ricar-

do Ramírez, Coronel Eduardo Hay, un grupo numeroso de jefes insurgentes y otras muchas personas que sentimos no recordar.

"La proposición de reorganizar el Partido Liberal, fue aprobada por unanimidad y procedi6se luego a elegir la Mesa Directiva de la Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido Liberal Mexicano, quedando integrada de la manera siguiente:

"Presidente, Sr. D. Fernando Iglesias Calder6n.

"Primer Vicepresidente, Lic. Ricardo Ramírez.

"Segundo Vicepresidente, Ing. Camilo Arriaga.

"Tercer Vicepresidente, Lic. Jesús Flores Mag6n.

"Primer Secretario, Lic. Antonio Díaz Soto y Gama.

"Segundo Secretario, Juan Sarabia.

"Tercer Secretario, Antonio I. Villarreal.

"Cuarto Secretario, Agustín Navarro Cardona.

"Quinto Secretario, Vidal Garza Pérez.

"Primer Vocal, Coronel Ing. Eduardo Hay.

"Segundo Vocal, Lic. Eugenio L. Arnoux.

"Tercer Vocal, Dr. Felipe A. Gutiérrez de Lara.

"Cuarto Vocal, Dr. Leopoldo Calvillo.

"Quinto Vocal, J. D. Ramírez Garrido.

"Sexto Vocal, Lic. Faustino Estrada.

"Séptimo Vocal, Adolfo Huerta Vargas.

"Para formar la Comisión que redacte el Programa del Partido Liberal y el Manifiesto que ha de lanzarse a la Nación, fueron electos los Sres. Iglesias Calder6n, Sarabia, Lic. Ramírez, Flores Mag6n y Díaz Soto.

"La Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido Liberal funcionará únicamente mientras se reune la Convención -lo que sucederá a la mayor brevedad- en que estén representados todos los liberales de la República. En dicha Convención serán electos los miembros del Centro Directivo del Partido Liberal."

("Se reorganiza el Partido Liberal", en "Regeneración", Semanario Liberal, México, No. 1, del 5 de agosto de 1911).

El programa transitorio de aquél partido fue elaborado y puesto a consideración de los correligionarios el 27 de septiembre de 1911 y publicado en el número nueve de la edición de "Regeneración", correspondiente al 30 de septiembre de ese año.

En sí, el conocido Manifiesto, firmado, entre otros, por Ricardo Flores Mag6n, el 23 de septiembre de 1911, representa la postura de los editores de "Regeneración" establecidos en la ciudad californiana de Los Angeles, frente a la de los editores de "Regeneración" radicados en la ciudad de México. Se tiene la err6nea idea de que aquél Manifiesto del 23 de septiembre se relacionaba única y exclusivamente con el desarrollo de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, cuando la realidad no fue esa, sino que representó su respuesta al planteamiento de la Junta Iniciadora de la Reorganización del Partido Liberal.

No puedo decir con certeza cuando deja de publicarse la edición de "Regeneración" en la ciudad de México, pero ateniéndome al material que poseo, su fin-

quitación ha de haber ocurrido a finales de ese año de 1911, y los números editados no han de haber pasado de veinte.

Aquella Junta Iniciadora de la Reagrupación del Partido Liberal Mexicano, no logró la trascendencia que pudiera de ella esperarse, y ello en mucho debido a que en el seno de aquél grupo escisionista no existían fuertes lazos de unión. La colaboración que entre ellos surgió fue algo temporal y en mucho debida a las circunstancias del momento; no existía entre ellos un común denominador, un conjunto de objetivos que fuertemente les unieran en pos de su realización. Su unión, lo repito, se logró dentro de un marco coyuntural transitorio. Mas no obstante esto, grave daño ocasionaron a la causa que en algún momento de su vida habían defendido con pasión y tenacidad heroicas.

VIII

"Las huelgas de carácter revolucionario, se han concretado a volar fábricas con dinamita, a arrasar plantíos, a desplomar minas; pero hay que reflexionar sobre esto. Si se destruye la maquinaria poco se ganará. Hay que tomar resueltamente posesión de las fábricas, de los talleres, de las minas, de las fundiciones, etc. En lugar de dejar caer la herramienta y cruzarse de brazos, en lugar de destruir el patrimonio común, compañeros, hermanos trabajadores, seguid trabajando; pero con una condición: de no trabajar para los patrones, sino para vosotros y vuestras familias.

"Dejad en pie la fábrica, no desploméis la mina, no arraséis los sembrados y aprovechaos de todo. Mientras vuestros hermanos liberales se batan con los sicarios del Capital y la Autoridad, continuad vuestros trabajos y armaos, también, para defender lo que ya es vuestro. No penséis en que los ricos tienen derecho a explotaros. Ese derecho es criminal, porque todo lo que tienen los ricos ha sido de vuestras manos o es un bien natural, común a todos, como la tierra, los bosques, los ríos. Trabajad para que nada os falte durante esta tremenda lucha contra todas las opresiones. Los trabajadores del campo surtirán de viveres y de materia prima a los trabajadores de las fábricas y de los talleres surtirán a sus hermanos del campo de herramientas, vestidos, etc. Lo mismo harán los trabajadores de las minas, de las fundiciones, de las construcciones de casas, quedando establecido un intercambio de productos, para cuya distribución hay que usar libremente los ferrocarriles y todos los medios de transportación de materia prima o elaborada.

"Compañeros: la ocasión es propicia para que los trabajadores conquisten su libertad económica. La Autoridad es en estos momentos una pluma a merced de todos los vientos. El Capital es un trono minado hasta sus cimientos. No se necesita otra cosa para triunfar que desconocer el derecho de propiedad individual y dar el golpe de gracia a la Autoridad.

"¡Manos a la obra, camaradas! A tomar posesión inmediata de todo cuanto la naturaleza nos brinda y la mano y el cerebro del hombre han creado."

("A los huelguistas y a los trabajadores en general", en "Regeneración" del 5 de agosto de 1911, Los Angeles, Cal.)

Si cotejamos lo escrito en este "Regeneración" editado en Los Angeles, Cal., con lo escrito, el mismo día sábado 5 de agosto de 1911, en el "Regeneración" editado en la ciudad de México, podemos, de inmediato, percatarnos del abismo existente entre el pensamiento de ambos grupos editores.

No deseo expresar maniqueísmo alguno ni mucho menos ningunear a alguno de esos dos grupos editores, la historia ha dado ya su fallo al respecto. Simplemente insisto en que, a mi modo de ver, mientras el grupo ubicado en Los Angeles, California mantenía una postura que le diferenciaba notoriamente de las banderías existentes en el México de aquél tiempo, el grupo editor radicado en la ciudad de México, en muy, pero muy poco se diferenciaba de otras propuestas, perdiéndose o, mejor dicho, confundiéndose con las de la inmensa mayoría de los partidos pro maderistas que empezaban a proliferar.

Aquella séptima época de "Regeneración" se mantendrá hasta fines del año de 1911 cuando el grupo editor de la ciudad de México suspende su versión de "Regeneración".

Por supuesto que esa escisión que caracterizó a esa época trajo nefastas consecuencias para quienes, al fin y al cabo, continuaron con el paladín "Regeneración" contra viento y marea. Se creó una enorme confusión que por completo rebasó las fronteras de México, y si tomamos en cuenta que aquellos tiempos eran decisivos, podremos comprender el enorme daño causado a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y a su lucha en pro de la emancipación de las clases laboriosas.

IX

"En su edición del día 2 de marzo aparece una carta de R. Froment sobre la Revolución Mexicana. En nuestra opinión, esa carta es completamente injusta para la revolución, para el Partido Liberal Mexicano y para "Regeneración", del cual somos redactores. Por lo tanto, protestamos públicamente y tomaremos especial cuidado en llevar nuestra protesta ante la prensa revolucionaria del mundo."

*("Carta a Juan Grave", en "Regeneración"
del 13 de abril de 1912, Los Angeles,
Cal.)*

La octava época de "Regeneración" se inicia a principios del año de 1912. Estará caracterizada tanto por graves problemas económicos que ponen en aprietos a sus editores, como por el proceso judicial seguido en contra de sus principales promotores y, para completar tan tétrico cuadro, por una serie de polémicas con el medio anarquista internacional en torno al valor tanto del proceso revolucionario en México, como del papel jugado en el mismo por el Partido Liberal Mexicano y "Regeneración".

El día 13 de enero de 1912, en el respectivo número de "Regeneración", sus editores escribían:

"Para hacer economías, hemos reducido el tiro de "Regeneración", pues aunque se comienza a ayudárenos, no podemos sostener el tiro de 21 000 ejemplares semanarios. Hemos borrado de nuestras listas a todas aquellas personas que a pesar de nuestras reiteradas solicitudes de ayuda, no lo han hecho. De esta semana en adelante tiraremos solamente 13 000 ejemplares semanarios. Sentimos tristeza al recortar el tiro del periódico, pues se necesita intensificar todavía más la propaganda, hacer llegar el periódico a todas partes, distribuirlo gratis; pero ¿cómo soportar esos gastos en estos momentos de aguda crisis monetaria?"

("La vida de Regeneración", en "Regeneración", del 13 de enero de 1912, Los Angeles, Cal.)

En el campo del anarquismo internacional, principalmente en el continente europeo, careciéndose de la imprescindible información, las publicaciones libertarias buscaban desesperadamente algún escrito sobre el tema de la revolución en México. Varios artículos se escribieron sobre el particular, siendo sus remitentes, en su gran mayoría, personas que no tenían ni la menor idea de lo que en México estaba sucediendo, por lo que basaban sus flamantes artículos en el comentario de algún tercero ya sea por haberlo leído o escuchado, y dando rienda suelta a su imaginación escribían su artículo y lo enviaban a algún periódico anarquista. No siempre, y esto es importante señalarlo, se daba cabida a tan folklóricos artículos; la inmensa mayoría de los editores responsables de la prensa libertaria europea exigían bastantes requisitos a los improvisados articulistas, requisitos que casi siempre no podían satisfacer. Gracias a ese embudo ideado por los responsables de la prensa ácrata de Europa, no se llegaron a publicar una sarta de tonterías e inventos. Pero, como suele suceder, hubo, en efecto, articulistas que sí cumplieron con los requisitos requeridos y sus artículos fueron publicados. En realidad en esos artículos no existen calenturientos inventos o notas exageradas, sino más bien interpretaciones elaboradas en base a la información por el articulista conocida. El caso de "Les Temps Nouveaux", importantísimo periódico anarquista francés editado por Jean Grave, se constituye en clara prueba de lo dicho. En ese periódico se incluyó un artículo de un tal Froment quien en su muy particular y por completo respetable opinión, no veía en el desarrollo de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, anarquismo de ninguna especie, e igualmente opinaba que el proceso revolucionario en México de ninguna manera se encaminaba hacia el establecimiento de la sociedad anarquista. A fin de cuentas todo se reducía a su particular visión del anarquismo e igualmente a su muy respetable criterio del cómo era que un proceso revolucionario podía o no conducir al establecimiento de una sociedad anarquista. Sin embargo, y habida cuenta de la

escisión y los efectos que ella acarreó para la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, existía entre sus miembros cierta dosis de paranoia, bastante justificada; es decir, las cosas estaban muy calientes como para que ellos soportaran los comentarios del Sr. Froment. De ahí, la inmediata reacción de los integrantes de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, reacción que dicho sea de paso, desató una auténtica tormenta de dimes y diretes en su mayoría de un bizantinismo increíble.

Además de lo molesto que para los editores de "Regeneración" ha de haber sido el tener que soportar los "comentarios" de articulistas sumamente puristas, Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa enfrentaban un proceso por la supuesta violación de las leyes de neutralidad americanas. De ese proceso no salieron bien librados, puesto que el 22 de junio de ese año de 1912 fueron encontrados culpables y sentenciados a prisión.

El encarcelamiento de las personas indicadas, representó un potentísimo golpe a las aspiraciones de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y, por supuesto, para la labor propagandística del vocero "Regeneración", trayendo como consecuencia el fin de su octava época.

X

"El sábado 22 de junio, a las nueve de la mañana, después de una fingida deliberación de los sujetos que la hicieron de jurados, fingida, digo, porque todo era tan claro en pro de nuestros hermanos, que no se necesitaba discutir para llegar a la conclusión de que eran absolutamente inocentes; después de la deliberación, los individuos todos del jurado, declararon culpables a nuestros compañeros. (...)

"Apenas hubo declarado el jurado que nuestros hermanos eran culpables, algo parecido a un rugido se dejó oír en la sala, y la respiración jadeante de unos, los sollozos de las mujeres, los puños apretados de los nobles hijos del pueblo, los rostros lívidos de indignación de todos los asistentes a la farsa, no daban lugar a dudas de que una tremenda injusticia acababa de tener lugar en el llamado recinto de la justicia."

("Atropello salvaje", en "Regeneración", del 29 de junio de 1912)

Con el encarcelamiento de los principales promotores tanto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano como de "Regeneración", la publicación queda a cargo, primero de Antonio de P. Araujo y posteriormente de Rafael Romero Palacios. Cada uno de ellos trata de cumplir de la mejor manera posible su cometido, hasta que Rafael Romero Palacios intenta pasarse de vivo. Por supuesto que el periódico pierde mucho en contenido al carecer de los escritos de los encarcelados, principalmente de Ricardo Flores Magón. cuyos artículos elevaban notoriamente el nivel de análisis de "Regeneración".

Políticamente hablando, "Regeneración" también pierde influencia y ello debido

a que quienes quedan editándolo muy lejos están de poseer la visión política de cualquiera de los que fueron encarcelados. Sin embargo, y esto es necesario destacarlo, el periódico se mantiene con vida no obstante que debe arrastrar consigo el enorme lastre de pleitos y malos entendidos surgidos entre los elementos que quedan a cargo de su edición.

La importancia de esa novena época del periódico, fue que expuso con toda exactitud la disparidad de capacidades existentes entre los elementos de la Junta Organizadora del Partido Liberal y los miembros comunes del partido. Eran tan grandes esas disparidades en capacidad, en visión y en autoridad moral, que con toda justeza podía afirmarse que esa organización quedaba reducida en un noventa y nueve por ciento, única y exclusivamente a los integrantes de la Junta, ya que sin su presencia todos sus demás miembros simple y sencillamente no sabían qué hacer, no sabían ubicar objetivos, no sabían movilizarse. Sabían, a lo mucho, cumplir misiones y realizar trabajos siempre y cuando la iniciativa surgiese de los miembros de la Junta, puesto que, lo repito, por ellos mismos, simple y sencillamente no hacían nada. Claro está que en ese panorama existían las excepciones, pero ... de verdad, muy excepcionales.

La novena época de "Regeneración" termina precisamente en el año de 1914 cuando los encarcelados, miembros de la Junta, obtienen su libertad volviendo a tomar las riendas tanto de su organización como del periódico "Regeneración".

XI

"Por medio de estas líneas queremos hacer constar la simpatía que sentimos por todos los compañeros y compañeras que con su contribución pecuniaria o con su trabajo personal ayudaron a los compañeros Teodoro M. Gaytan, Blas Lara y Antonio de P. Araujo a sostener la publicación del periódico.

"Ahora, esperamos que todos continuarán ayudando de la mejor manera posible, para que el periódico de los oprimidos pueda continuar su obra de propaganda. Las circunstancias en que hemos encontrado al periódico son verdaderamente terribles. El déficit ha ido creciendo de semana en semana y gracias a los heroicos esfuerzos de los compañeros Gaytán, Lara, Araujo, Owen, Téllez, y otros pocos más, hemos encontrado con vida al querido periódico, pero creemos muy difícil que esa vida se prolongue, a menos que todos y cada uno de los amigos y simpatizadores, hombres y mujeres hagan algunos sacrificios y se empeñen no solamente en salvar la vida de "Regeneración", sino también en que el periódico logre alcanzar por lo menos un tiro de cincuenta mil ejemplares semana-rios."

("Otra vez en nuestro puesto", en "Regeneración". No. 174 del 31 de enero de 1914).

La décima época de este periódico se desarrollará en los límites tanto de la imposibilidad de sus editores para insidir de manera determinante en el proceso revolucionario que en México se desarrollaba, como entre los pleitos internos que como auténtico lastre arrastraba su organización, y un cúmulo de polémicas con el movimiento anarquista internacional, no faltando, claro está, la carencia de recursos económicos.

En lo referente a la imposibilidad de que "Regeneración" influyera con fuerza en el proceso revolucionario que en México se gestaba, resulta entendible el por qué de ello. En primer lugar, y en mucho debido al camino seguido por los miembros de la Junta en los senderos del anarquismo intransigente, el Partido Liberal perdió la oportunidad de contar con conglomerados que tuviesen amplia simpatía a su lucha. Aquí es necesario señalar que la evolución de los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano hacia la tendencia anarquista, se genera en un marco de toma de conciencia individual; esto es, no corresponde a una evolución colectiva. No existían en el México de aquél entonces, como tampoco existen ahora, organizaciones sociales que en su desarrollo hubiesen evolucionado hacia el anarquismo revolucionario; había, al igual que ahora, individuos que efectivamente asumían el compromiso que representa el proclamarse anarquista, pero su radio de influencia, su posibilidad de insidir en un movimiento revolucionario caracterizado dentro de los parámetros de la lucha militar, era, definitivamente nula. La única posibilidad que existía, para los partidarios del anarquismo, dadas las condiciones de aquél proceso revolucionario, consistía en que alguno de los generales existentes se declarase anarquista, afiliándose al Partido Liberal, y mucho mejor si el general en cuestión era de los importantes. Fuera de que se diese ese milagro, el Partido Liberal no contaba con otra posibilidad para influir en los acontecimientos. En segundo lugar, es entendible el que las ediciones de "Regeneración" poco podían influir en el México de 1914, primero, porque pocos eran los que ante el panorama de batallas y tomas de poblaciones, se ponían a leer periódicos para tomar conciencia; segundo, porque dadas las condiciones caóticas que cualquier tipo de lucha militar genera, resultaba difícilísimo el introducir y distribuir el periódico ante el sin fin de obstáculos existentes. Por otra parte existía también la innegable realidad de que muchos, pero muchísimos de los combatientes en los diferentes ejércitos, por principio de cuentas no sabían leer, y de entre los que sabían, pocos, pero muy pocos conocían de la existencia del Partido Liberal. Para desgracia de los editores de "Regeneración", quienes sí conocían la trayectoria del partido e incluso, la importancia del periódico, eran los altos mandos de los ejércitos constitucionalistas beligerantes; altos mandos que dicho sea de paso no eran anarquistas e incluso bien podían ser ubicados como enemigos de tal corriente ideológica, pues siendo sus objetivos la conformación de un gobierno revolucionario, el intransigente anarquismo de los miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano se constituía en un auténtico estorbo a sus muy particulares metas.

Ni tan siquiera la favorable coyuntura que las discrepancias entre Villa y Carranza generó con la convocación a la Convención de jefes revolucionarios pudo ser aprovechada por los miembros de la Junta; y la razón siguió siendo la misma: no existía una presencia militar organizada del Partido Liberal en territorio mexicano.

Aunque parezca paradójico, "Regeneración" tenía muchísimo más influencia, por aquél año de 1914, en los Estados Unidos que en México.

En lo referente a las divergencias y pleitos internos, éstos se desarrollaban por el bajísimo nivel existente entre la militancia de la organización. Ya he señalado el abismo que existía entre la capacidad de los miembros de la Junta

y la que podría ser llamada, base del partido; pues bien, cuando los miembros de la Junta fueron encarcelados, la organización quedó acéfala y sucedió lo que tenía que suceder: surgieron los chismes y los pleitos. Independientemente de que tales controversias tuviesen o no razón de ser, resultaba evidente que cualquier persona que pensara y fuese militante de aquella organización, no debía darles importancia alguna, puesto que había mucho más que hacer que andar peleando y chismorreando. Pero dada la realidad del bajísimo nivel existente entre los miembros y simpatizantes de esa organización, las diferencias, pleitos y chismes prendieron con la rapidez que arden las hojas secas ante la presencia del fuego.

Ahora bien, en lo que respecta a la crisis financiera que los editores de "Regeneración" enfrentaban, ella estaba relacionada directamente con los dos problemas antes descritos. En efecto, debido a la casi nula presencia de influencia real de aquella organización y de su periódico en los acontecimientos que en México se desarrollaban, hubo muchas personas que dejaron de interesarse por su existencia y, para abundar en males, la conflictiva situación generada por los pleitos y chismes igualmente contribuyó a que no faltasen personas que, sin tener que ver con esos pleitos, optaran por retirar el apoyo que brindaban. Añádase a esto las constantes polémicas habidas con diferentes sectores del movimiento anarquista internacional y se comprenderá a la perfección el por qué "Regeneración" se debatía entre los agónicos estertores producidos por la carencia de recursos.

Así se expresaban sus editores ante las angustias de aquellos momentos:

"Volúmenes gruesos serían necesarios para describir nuestras aventuras; nuestros dolores; nuestras angustias; pero ninguna tortura, ningún dolor es para nosotros más grande como el de ver a "Regeneración", nuestro hijo, el querido periódico que ha logrado salir victorioso de todas las tempestades; que ha logrado surcar los mares más embravecidos; ningún dolor es tan grande para nosotros, como el ver a "Regeneración" luchando penosamente entre la vida y la muerte, cuando todavía tiene bastante savia en su cuerpo, cuando todavía es joven a pesar de los años, cuando se encuentra en plena salud y vigor, cuando todavía puede ser ariete y bomba y metralla para demoler las trincheras del enemigo.

"Este periódico que no hace mucho aún marchaba en medio del aplauso de todos los corazones buenos, está para morir, iestá para morir ahogado en un mar de indiferencia y de hielo, como una florecilla arrojada por el viento contra las nieves del Polo!

"¿La causa de su agonía? ¡La falta de dinero!

("Hacia la muerte", en "Regeneración", No. 179 del 7 de marzo de 1914).

No obstante la conflictiva situación económica que enfrentaba, "Regeneración" continuó apareciendo hasta el mes de marzo de 1915, mes en que se suspende momentáneamente su publicación, concluyendo con ello su décima época. Seis meses estaría sin aparecer a la luz pública, hasta el día 2 de octubre de 1915 cuando reaparece iniciándose con ello su onceava época.

XII

"Regeneración" vuelve a la lucha después de un largo silencio.

"No había muerto: estaba amordazado por la miseria.

"Brazos robustos de trabajadores hicieron pedazos esa mordaza.

"Regeneración" necesitaba una imprenta, y los trabajadores compraron una imprenta para "Regeneración".

"De los oscuros bolsillos de nuestros hermanos de miseria y de sufrimiento, salieron uno a uno el níquel, la peseta, el tostón, el peso, hasta lograr reunir la cantidad que se necesitaba para hacer el primer pago de la compra".

("La imprenta de "Regeneración", en Regeneración, No. 206 del 2 de octubre de 1915).

Esta onceava época del periódico "Regeneración" por desgracia se desarrollaría dentro del marco de la persecución. Efectivamente, a tan sólo un mes de su reaparición, las autoridades norteamericanas preparaban un proceso en contra de sus editores.

En el número correspondiente al 13 de noviembre de 1915, sus editores alertaban:

"Regeneración" ha tenido siempre el privilegio de atraer la tempestad, como la cima atrae el rayo. Es que "Regeneración" es grande; "Regeneración" es una cima; "Regeneración" es una eminencia, desde cuya altura se dice la verdad.

"Y eso es lo que duele: que se diga la verdad. La verdad bella, grande, dulce para el que sufre, es horrible, es amarga para el que oprime y engaña. De ahí que el pobre la ame, y el tirano la odie y la tema.

"Regeneración" ha dicho siempre la verdad. Por la verdad ha caído más de una vez arrollado por la tiranía, sus redactores encerrados en presidio, sus imprentas confiscadas, su domicilio violado, los archivos secuestrados.

"Otra vez se anuncia la tempestad. Algo se fragua en la sombra contra el querido periódico en el cual vamos envejeciendo, por el cual sacrificamos los placeres de la juventud florida, al cual hemos ofrendado la única riqueza que puede poseer el pobre: la salud."

("Vientos de tempestad", en "Regeneración", No. 212 del 13 de noviembre de 1915).

Con cada número que de "Regeneración" aparecía, más y más era notoria la importancia de sus editores como propagandistas anarquistas en el sur de los Estados Unidos, concretamente en la región californiana. Curiosamente, a medida que su influencia decrecía en territorio mexicano, considerablemente aumentaba en los Estados Unidos, sobre todo entre los sectores hispanoparlantes radicados en California. Así, aunque no haya sido la intención de sus editores, "Regeneración" se convertía en un coloso propagador del anarquismo en territorio norteamericano y, entre sus editores, principalmente Ricardo Flores Magón devenía un importantísimo líder anarquista cuyos escritos eran respetados y admirados por los pobladores californianos.

Particularmente en aquél año de 1915, las relaciones entre el gobierno norteamericano y el Jefe del Ejército Constitucionalista, Sr. Venustiano Carranza, alcanzaron enorme tirantez a raíz del ataque, por parte del General Francisco Villa al fronterizo poblado de Columbus; después la conformación de la tristemente célebre "expedición punitiva", generó un ambiente de franca hostilidad.

Por otra parte, en el continente europeo había estallado ya el conflicto bélico conocido como "primera guerra mundial", y el gobierno norteamericano consciente estaba de que tarde o temprano intervendría, directamente, en él, por lo que ya desde ese año de 1915 analizaba la manera de neutralizar la probable campaña antimilitarista que con toda seguridad desencadenarían los medios socialistas y anarquistas.

Tocóle a "Regeneración" el ser un periódico editado por mexicanos en los Estados Unidos, y por mexicanos decididamente partidarios del anarquismo, pero no de un anarquismo contemplativo o un anarquismo moderado, sino del intransigente y activo anarquismo revolucionario.

Sus editores se percataban de la situación que enfrentaban, de ahí que escribieran:

"La acusación contra "Regeneración" tiene que ser fundada en algún escrito de los que aparecieron en las ediciones correspondientes al mes de octubre, por lo que se ve en la circular del Inspector Cookson. Se trata, por lo mismo, de violar en contra nuestra una de las garantías constitucionales: la de la libertad de escribir sobre cualquier materia, libertad que se concede y amplísima, a todos los escritores: al socialista, al libre pensador, al republicano, al demócrata, al religioso, al prohibicionista, a todos, menos al anarquista, con lo que se demuestra que las famosas libertades políticas, tanto en los Estados Unidos como en el resto de los países de la Tierra, son una farsa cuando se trata de demostrar con la verdad que el sistema que actualmente sufrimos los seres humanos es malo, y que es preciso derribarlo para echar los cimientos de uno nuevo que esté más de acuerdo con la libertad y la justicia.

"Compañeros: se ve con claridad el propósito que se tiene de acabar con "Regeneración", suprimiendo el periódico y arrojándonos al presidio. Es preciso defenderse de este asalto brutal a la libertad de pensamiento."

("Vientos de tempestad", en "Regeneración", No. 212 del 13 de noviembre de 1915).

En efecto, tal y como ellos lo decían, en febrero de 1916, de nuevo la publicación de "Regeneración" es interrumpida al ser detenidos sus editores, terminando así su onceava época.

XIII

"Una vez más tomamos posesión de nuestro puesto de combate, del que sólo puede arrancarnos la mano brutal de la tiranía. Aquí estamos, resueltos, como siempre, a continuar librando, al lado de nuestros hermanos de clase, los combates del oprimido contra el opresor, del hambriento

contra el harto, del pobre contra el rico.

(...)

"Nos complacemos en hacer notar que debemos nuestra libertad a los esfuerzos de Emma Goldman y Alexander Berkman. Estos queridos camaradas no descansaron hasta que consiguieron fianzas para nosotros. Sin la actividad y la buena fe de Emma y Alexander ya estuvieramos vistiendo el traje rayado en el presidio de la Isla de McNeil.

"Estando seriamente quebrantada nuestra salud, el presidio significaba nuestra muerte. Emma Goldman y Alexander Berkman nos han salvado de la muerte con su solidaridad."

("En nuestro puesto", en "Regeneración" del 8 de julio de 1916).

Esta doceava época, iniciada en julio de 1916 se caracterizará por sintetizar el principio del fin de ese gran periódico. Aislados, incluso en el seno mismo del movimiento anarquista internacional, manifestando grandes discrepancias con la opinión predominante en esos medios respecto del proceso revolucionario en México; libres bajo fianza con el riesgo de en cualquier momento ser detenidos y encarcelados; enfrentando una ya irremediable carencia de recursos económicos; vigilados y espiados constantemente por las autoridades norteamericanas, los editores de "Regeneración" se debatían en la agonía. Mas no obstante esto, de manera increíble no cejaban en la continuación de su actividad propagandística, y ello no obstante que "Regeneración" comienza a manifestar los estertores finales; el periódico ya no aparece semanalmente en forma regular, sale cada que sus editores consiguen los recursos necesarios para imprimirlo; su tiraje ya es reducido, apenas cinco mil ejemplares en esa época, y a sus editores les cuesta mucho, muchísimo esfuerzo el editarlos y muchos más problemas enfrentan para su correcta distribución. Muchos, muchísimos de los paquetes que envían no llegan a sus destinatarios, se "extravían"; pocos, muy pocos son los que reclaman ante tal irregularidad, y son pocos los reclamantes porque la mayoría teme verse inmiscuida en interrogatorios o quizá hasta detenciones. No todos los simpatizantes de la labor de "Regeneración" cuentan con el valor de sus editores. Algunos, incluso, han dejado de enviar su aportación al periódico, por un justificado miedo de "meterse en problemas". Pero sus editores no se amedrentan ante esa evidente adversa realidad, actúan como si nada estuviese pasando, su intransigencia revolucionaria se mantiene incólume. Saben perfectamente que su vocero "Regeneración", tarde o temprano naufragará ante la adversidad reinante, pero ello parece no importarles, parece tenerles sin cuidado. Así, si bien no fue aquella doceava época la de mayor trascendencia del periódico, si fue la de mayor heroísmo, la de mayor entrega.

Para el año de 1917, el grupo editor de "Regeneración" se reducirá al retirarse Enrique Flores Magón de éste, y el periódico manifestará mayor agonía aún.

En el mes de marzo del año de 1918 aparecería el último número de "Regeneración". En él, sus editores, dando una muestra de su indómito valor, incluyeron el "Manifiesto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano a los miembros del Partido, a los anarquistas de todo el mundo y a los trabajadores en general", dando con ello el motivo que las autoridades norteamericanas re-

querían para acabar de una vez por todas con él, para ellas, tan molesto periódico.

XIV

"Tengo el propósito de comenzar de nuevo la publicación de "Regeneración" en la ciudad de México, y necesito una imprenta. Tengo que publicar mis dramas y otras obras literarias, y un taller de imprenta es esencial.

(...)

"Me molesta mucho tener que solicitar ayuda monetaria, pero no puedo encontrar otra manera de salvar los problemas que tengo enfrente. Bajo las condiciones en que nosotros los humanos vivimos ahora, se necesita el dinero para todo; tanto para el bien como para el mal."

(Carta de Ricardo Flores Magón, encarcelado en la prisión federal de Leavenworth, Kansas a Gus Teltsch del 7 de noviembre de 1921. En, Flores Magón, Ricardo, Epistolario Revolucionario e Intimo, México, Ediciones Antorcha, pág. 143.)

Por desgracia, Ricardo Flores Magón, indiscutible alma de "Regeneración", jamás abandonaría los Estados Unidos, puesto que moriría en la prisión en el año de 1922 y por tal razón le resultó imposible llevar a cabo sus planes de editar nuevamente en México su querido y amado vocero.

Con la muerte de Ricardo, la posibilidad de continuación de una nueva época de ese periódico quedaba en manos, únicamente, de Librado Rivera, persona que contaba con la trayectoria y la calidad moral necesarias para aventurarse a hacerlo. Pero él jamás editó "Regeneración" en tierras mexicanas, prefiriendo utilizar otros nombres para los periódicos que en México publicó. ¿La causa de ello? Tan sólo el Prof. Librado Rivera podría contestarla, y nunca lo hizo. Cuando Librado muere, no queda ya nadie con la suficiente calidad moral para volver a editar "Regeneración".

Hubo quienes, sin haber participado jamás en el proceso que he relatado, editaron sus periódicos bajo el nombre de "Regeneración", en unos casos por simpatía a los ideales que su nombre representaba, en otros, por simple y descarado oportunismo, habiendo también quienes tal nombre usaron solo por costumbre. Era mi intención relatar lo referente a esos periódicos, pero ya me he extendido mucho, he rebasado por completo las páginas que por lo general uso en Reflexión Libertaria, así que, como decía una canción de un cantante argentino: "Otra vez será, otra vez será ..."

México, D.F.

Diciembre de 1973.

Omar Cortés.